



Asamblea General

Distr. general
19 de noviembre de 2021
Español
Original: inglés

Septuagésimo sexto período de sesiones

Temas 8 y 78 a) del programa

Debate general

Los océanos y el derecho del mar: los océanos y el derecho del mar

Carta de fecha 19 de noviembre de 2021 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Turquía ante las Naciones Unidas

Me dirijo a usted en relación con lo afirmado por Kyriakos Mitsotakis, Primer Ministro de Grecia, a mi país, en la declaración que pronunció durante el debate general del septuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Es lamentable que el Primer Ministro de Grecia haya vuelto a presentar una visión distorsionada de la situación actual en el Mediterráneo oriental, así como del problema de Chipre, para lanzar acusaciones infundadas contra Turquía. Rechazamos categóricamente esas afirmaciones en su totalidad. Esta actitud hostil de Grecia no contribuye en absoluto a crear un entorno propicio para la cooperación y la buena vecindad.

Los términos empleados por Grecia en la Asamblea General y sus acciones sobre el terreno señalan fuertes incoherencias. Irónicamente, Grecia, que se presenta como “defensora” del derecho internacional, persiste en violar gravemente los tratados internacionales esenciales para la paz y la estabilidad en el Mediterráneo oriental, a saber, las disposiciones de desmilitarización del Tratado de Paz de Lausana, de 1923, y el Tratado de Paz de París, de 1947, como destaqué en mis cartas de 30 de septiembre de 2021 ([A/76/379-S/2021/841](#)) y 13 de julio de 2021 ([A/75/961-S/2021/651](#)). Turquía insta nuevamente a Grecia a respetar las disposiciones de estos tratados y a restablecer la condición de zona desmilitarizada concedidas a las islas del Egeo oriental.

Además, lamentablemente, Grecia sigue haciendo caso omiso de uno de los principios fundamentales en los que se basa el marco jurídico internacional relativo a la delimitación de las zonas de jurisdicción marítima, a saber, el principio de delimitación equitativa. Grecia ha continuado con sus reivindicaciones fronterizas maximalistas en la región, ignorando los derechos soberanos y los intereses legítimos de Turquía. El ejemplo más notorio de esta política quedó patente en agosto de 2020, cuando, en vísperas de la reanudación de las conversaciones bilaterales con Turquía,



Grecia firmó apresuradamente un supuesto acuerdo de delimitación con Egipto. Quisiera subrayar que dicho acuerdo vulnera los derechos inherentes de Turquía en el Mediterráneo oriental y, por tanto, es claramente contrario a las relaciones de buena vecindad.

Si Grecia es sincera en su llamamiento al arreglo pacífico de las controversias entre las dos partes, debe abandonar primero esas exigencias maximalistas. También debe dejar de simplificar las cuestiones pendientes entre Turquía y Grecia. Estas cuestiones forman un conjunto muy amplio, que incluye también la delimitación de la plataforma continental, la amplitud de las aguas territoriales y el espacio aéreo nacional, la soberanía sobre las islas, islotes y rocas que no fueron cedidas a Grecia mediante instrumentos internacionales válidos, la violación por parte de Grecia de la condición de zona desmilitarizada que se concedió a las islas del Egeo oriental y la cuestión de las esferas de servicio (FIR, SAR y NAVTEX). A pesar de este hecho, Grecia intenta presentar la situación como si solo hubiera un problema entre los dos Estados, a saber, la delimitación de la plataforma continental. Sin un diagnóstico correcto de las controversias y una verdadera voluntad de resolverlas, solo se corre el riesgo de socavar los mecanismos de diálogo que ya se han establecido para resolver esas cuestiones pendientes. Por su parte, Turquía ha participado en las 63 rondas de conversaciones consultivas y ha entablado consultas políticas con Grecia con un enfoque constructivo, y seguirá haciéndolo.

También es lamentable que, en el contexto regional, Grecia y la parte grecochipriota se hayan embarcado en un intento de establecer los llamados planes y mecanismos de cooperación regional, que se basan esencialmente en la animosidad contra Turquía y están destinados a ser utilizados como herramienta para promover sus demandas maximalistas y sus estrechos intereses. Este dúo tampoco escatima esfuerzos para explotar a la Unión Europea y utilizarla como escudo para su agenda antiturca. Las recientes iniciativas de Grecia, como la firma de acuerdos de cooperación en materia de defensa con terceros países, suponen un riesgo adicional para la estabilidad regional. Turquía seguirá defendiendo con determinación sus intereses vitales en la región.

En septiembre de 2020, Turquía también propuso organizar una conferencia inclusiva sobre el proyecto EastMed, con el fin de iniciar un diálogo entre los actores pertinentes que desemboque en la cooperación y de allanar el camino hacia un arreglo pacífico de las controversias en el Mediterráneo oriental. Esta propuesta sigue en pie.

Por lo que respecta al problema de Chipre, quisiera subrayar nuestra voluntad de lograr, mediante un nuevo marco negociado libremente entre dos partes igualmente soberanas, una solución justa y sostenible, basada en las realidades actuales en la isla. Los intentos de dictar los parámetros del arreglo son contraproducentes y están condenados al fracaso. A lo largo de más de medio siglo de negociaciones, el modelo federal ha demostrado ser imposible e inalcanzable como solución sostenible en Chipre. Esto se debe a la intransigencia de la parte grecochipriota, que se ha negado siempre a compartir el poder y la prosperidad con el pueblo turcochipriota. No se puede ignorar que la parte turcochipriota exige que se garanticen sus derechos inherentes, es decir, su igualdad soberana y su igual estatuto internacional. Por esta razón, la propuesta presentada por el Presidente de la República Turca de Chipre Septentrional durante la reunión oficiosa del formato “cinco+ONU” celebrada del 27 al 29 de abril de 2021 en Ginebra, ofrece una opción constructiva y realista para una solución justa y duradera de la cuestión de Chipre.

Aprovechando esta oportunidad, quisiera destacar una vez más que Turquía está dispuesta a prestar su pleno apoyo para garantizar una solución justa, equitativa y pacífica de todas las cuestiones pendientes, incluida la delimitación equitativa de las zonas de jurisdicción marítima con todos los Estados ribereños pertinentes que

reconoce, de conformidad con el derecho internacional, a fin de seguir contribuyendo a la estabilidad y la prosperidad de toda la cuenca del Mediterráneo. Turquía cree que la construcción de la paz y la estabilidad en el Mediterráneo oriental solo será posible mediante el diálogo y la cooperación.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento de la Asamblea General, en relación con los temas del programa 8 y 78 a), y hacer que se publique en el sitio web de la División de Asuntos Oceánicos y del Derecho del Mar, así como en el próximo número del *Boletín del Derecho del Mar*.

(Firmado) Feridun H. **Sinirlioğlu**
Representante Permanente
